

# La curiosidad se mata a golpe de internet

---

Hoy en día es sencillo matar la curiosidad en el mismo momento que surge; acabar con esas dudas que salen de repente y que no te dejan en paz hasta que das con la solución, momento que sueltas un suspiro (o un juramento leve) y un alivio intenso recorre tu espíritu. Son Preguntas, al fin y al cabo, sin mucha trascendencia, la verdad, sin ningún tipo de necesidad para seguir viviendo, pero que cuando surgen y no pueden resolverse producen un estado de cierta ansiedad que se va acumulando hasta el punto que molesta para seguir el día con normalidad:

¿Cómo se llamaba aquel jugador que pasó por el Zaragoza y que apenas jugó dos partidos enteros? Si hombre aquel que llegó de la mano de Ildo Maneiro, muy moreno y de nariz aguileña... que sólo jugó un partido de copa y algún que otro trozo de las segundas partes de la liga... Ya me saldrá... Y si no, se lo preguntaré al Royo, que ese se los conoce todos...

Y se lo preguntaba al primo que, vaya casualidad, era el único jugador que se le escapaba de la memoria, por lo que tocaba buscar más personas que pudieran resolver el dilema y así quedarme tranquilo, aunque para entonces ya era cosa de más porque se iba formando una tupida red de preocupados por encontrar la respuesta a pregunta 'tan trascendental'.

Salen temas de todas las clases y recursos. Da igual, lo que sea: que si el recorrido más rápido para llegar a Pamplona o de qué color era el Citroën de casa del Artillero. Quién fue el último polaco que vistió la camiseta del Osasuna y que llevaba bigote o qué campo cae detrás justo del de los Maderos.

Pero recuerdo especialmente una discusión en el bar del club (para los jovenzanos en el ayuntamiento, entrando a la derecha) entre Mariano y Javier respecto a cómo se llegaba a la puerta 22 del estadio municipal de la Romareda. Fue una discusión larga, casi tan eterna como divertida para todos los que estaban allí; todavía los veo como atendían y reían a carcajada limpia, sin poder parar, mientras ellos dos discutían como si no hubiera nadie a su alrededor, voz en alto y moviéndose como si estuvieran bailando con cierta torpeza una canción de amor (recuerdo que me gustó mucho el tinte 'teatrero de la escena'). A cada intervención, más risas y más confusión. Pero la cuestión era: ¿cómo iban a poder comprobar quién tenía razón?

Seguramente (no sé si lo llegaron a hacer), en aquellos años sólo cabía la solución empírica: bajar el domingo a Zaragoza y comprobarlo. No había otra forma, porque aunque todos los del bar les dijeran que la mejor forma de ir a la 22 era por allí, ellos eran capaces de mantener su versión hasta el final. Cabezudos de ADN.

Hoy en día, basta con un dedo y la pantalla táctil del teléfono móvil para buscar a través de Internet la solución: mapas, recorridos, distancias, alternativas... todo con un solo toque táctil. La trama que se montaba acerca de las preguntas recurrentes que solían salir sin más ya ha desaparecido: la curiosidad se mata a golpe de internet.

Algo así sucedió que, por el azar, esta vez gratificante, conocí el trabajo de Feliciano Arenaz y el de un montón de buenas personas más a las que encontré mientras buscaba respuestas que me surgían, de repente, sobre Valpalmas. Salieron en la pantalla de mi PC centenares de enlaces, pero sólo me interesaron los que me llevaban al diario 'Vida Nueva', donde Feliciano Arenaz escribió allá por las décadas de 1920 y 1930.

Ese principio curioso me había conducido a la historia reciente de Valpalmas, contada por unos cuantos compañeros que se habían animado a dar parte de su vida, a través de la participación sindical y política, pero aún más importante, dejando parte de lo que fueron en la conformación de la historia de Valpalmas, pensando siempre en lo mejor para los que les rodeaban, intentando acabar con lo que creyeron injusticias enormes. Y desde entonces, he de reconocer que mi vida también cambió, porque quizás me identifiqué con ellos y averigüé que, lo que yo siento ya lo sentía toda esa gente antes, con la misma intensidad, aunque en circunstancia distintas, creo.

Feliciano Arenaz escribía en 'Vida Nueva' sobre todo de la justicia social y de la igualdad. También escribía sobre lo que provocaban esas diferencias entre los que más tenían y los que más necesitaban, en una época en que esas distancias eran insalvables, hasta el punto en que el mundo se dividía en dos partes, de las que una no le importaba nada las desgracias de la otra y algunos saltimbanquis intentaban cruzar la línea ilusos de herencias no merecidas.

Feliciano defendía sus principios y los de sus compañeros con firmeza y atacaba para conseguir más para todos, blandiendo la letra como una espada larga y afilada contra lo que consideraba humillante para la mayoría humilde, no sé si pobre, pero que era la gran mayoría. De sus letras surgía la fuerza, la rabia y la voluntad de querer ver el cambio en beneficio de su pueblo y sobre todo su gente. Quería que todo cambiara hacia una vida mejor para todos. Siempre dejaba claro que lo primero eran las personas, luego los pueblos, porque sin aquellas no pueden existir éstos.

Muchas veces he intentado imaginar cómo hacía Feliciano para sacar tiempo para escribir, sacar fuerza después del duro trabajo del agricultor de antaño y dedicarse con su humildad a los demás. Y más cuando le eligieron para alcalde. Primero sacar el valor para hacerlo, porque entonces no se podía hablar con la libertad con la que se supone que se puede hacer hoy, aunque estoy seguro que lo hizo, como dijo el diario, con el *'apoyo de toda la gente que les votaron para ser alcalde él y concejales, Clinio Gil y Columbiano Sánchez'*(*'Los tres socialistas'*, tal y como se citaba en Vida Nueva dándoles la enhorabuena); y con ellos, los compañeros de la UGT que también presidía, días después de la elección de cargos: *él reelegido; pero estaban, sobre todo como vicepresidente, Gregorio Prado Pérez; como secretario, Tomás Sus; como vicesecretario, Vicente Infante; como Tesorero, Clinio Gil; como contador, Silverio Arasco; y como vocales: Francisco Luna, Pascual Polo, Macario Laguarda, Felipe Casablanca y Gregorio Pérez.* Todo un grupo de personas comprometidas con los más necesitados de los que estoy convencido de que fueron héroes para muchos en aquellos tiempos. Segundo porque personas con el espíritu como los de Feliciano Arenaz y sus compañeros son del tipo que no se esconden, que dejan de lado sus egoísmos, si los tienen, para trabajar por un mundo mejor, pero sobre todo, por todos aquellos que le rodeaban.

Os dejo, por ejemplo, con un artículo que narra el día de la fiesta del trabajo que por entonces, los valpalmeros se atrevían a celebrar.

## **Así se celebra la fiesta del Trabajo**

*Tres años llevamos en este pueblo celebrando la Fiesta del Primero de Mayo. De año en año y según vamos los trabajadores adquiriendo un grado regular de cultura societaria, así le vamos concediendo la importancia que justamente merece.*

*Vale, pues, la pena de hacer una breve reseña de cómo se celebró en este pueblo ese día Primero de Mayo.*

*El paro fue general; el entusiasmo desbordante.*

*A las diez treinta salía de nuestro Centro una importante manifestación que, con bandera y dando vivas al régimen constituido, recorrió las calles de la población dirigiéndose al final al Ayuntamiento para entregar a la autoridad (para que fueran elevadas a la Presidencia del gobierno provisional de la República) las conclusiones acordadas y aprobadas por la Unión General de Trabajadores de esta localidad.*

*Después de la comida, todos los manifestantes, en fraternal unión tomamos un café, en cuyo acto nuevamente se desbordó el entusiasmo.*

*A las diez y seis horas, mientras los señores de orden iban a rezar el rosario y, según se dice, pedían plegarias para castigar a los malvados (los malvados somos los que no queremos clero ni monarquías corrompidas), en nuestro Centro se reunían todas las mujeres que no quieren rosarios, dispuestas a manifestarse acérrimas defensoras del nuevo régimen.*

*Efectivamente, a las diez y seis treinta salió la manifestación iniciada por nuestras mujeres que, indiscutiblemente, resultó ser la nota más simpática y más destacada de tan grandioso día.*

*A la cabeza de la manifestación iba la entusiasta joven de nuestras ideas, Leonor Gállego, que llevaba la bandera tricolor con tanta ternura y tanto patriotismo que imponía respeto y cariño a todo buen español que la presenciaba.*

*A continuación aparecía la compañera Vicenta Cubero, que exhibía un cartel en el que se leía: "Somos republicanas porque odiamos la guerra, obra de monarcas".*

*Con el mismo entusiasmo celebramos el histórico día 15 de abril de 1931.*

*Valpalmas es eminentemente socialista y no hay quien lo pueda evitar.*

***¡Vivan la U. G. de T. y el Partido Socialista!***

***FELICIANO ARENAZ.***

*Valpalmas.*

Por cierto, creo que Javier Arenaz y Mariano Lafuente nunca se pusieron de acuerdo sobre la puerta 22. Un día escuché a alguien decir que los dos iban bien, pero bordeaban el estadio por lados distintos.

**Javier Ferrández Lafuente**

Sec.Gral. Agrupación local de Valpalmas del PSOE.